

Restaurando el Cristianismo original—¡para hoy!

Iglesia de Dios Cristiana y Bíblica

P.O. Box 1442

Hollister, California 95024-1442

(831)-637-1875

Iglesiadedioscristianaybiblica.org

churchathome.org

theoriginalbiblerestored.org

cbcg.org

Fred R. Coulter

Ministro

Febrero 14, 2014

Queridos hermanos,

Después de Su resurrección, Jesús apareció de pronto a Sus apóstoles y a algunos de los discípulos cuando estaban reunidos juntamente por temor de los judíos. En aquel tiempo, de acuerdo a Lucas, Él abrió sus mentes para entender las Escrituras: “Y les dijo, “*Estas son las palabras que les hablé cuando estaba aún con ustedes, que todas las cosas que fueron escritas concerniente a Mí en la Ley de Moisés y en los Profetas y en los Salmos deben ser cumplidas.*” **Entonces les abrió sus mentes para entender las Escrituras**, y les dijo, “De acuerdo a como está escrito, era necesario para el Cristo sufrir, y resucitar de *los* muertos al tercer día. **Y en Su nombre, arrepentimiento y remisión de pecados deberían ser predicados a todas las naciones, comenzando en Jerusalén.** Porque ustedes son testigos de estas cosas” (Lucas 24:44-48).

Luego, en un lugar designado en Galilea, Jesús se les apareció a *muchos* de los discípulos (Mateo 28:10)—“más de 500 hermanos” al mismo tiempo (I Corintios 15:6). Como escribe Marcos, Él les ordenó predicar el Evangelio y bautizar a los creyentes: “Y Él les dijo, “**Vayan a todo el mundo y prediquen el evangelio a la creación entera.** Aquel que crea y sea bautizado será salvo, pero aquel que no crea será condenado” (Marcos 16:15-16). Mateo también registra las instrucciones de Jesús: “Y Jesús vino y les habló, diciendo, ‘Toda autoridad en el cielo y sobre la tierra Me ha sido dada. Por tanto, **vayan y hagan discípulos en todas las naciones, bautizándolos dentro del nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles a observar todas las cosas que les he mandado.** Y he aquí, Yo estoy con ustedes siempre, *incluso* hasta la terminación de los siglos” ’ (Mateo 28:18-20).

Note las últimas palabras de Jesús a Sus apóstoles justo antes que Él ascendiera al cielo. Lucas nos dice: “El primer registro que ciertamente he escrito, Oh Teófilo, concerniente a todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en el que fue levantado, **después de dar mandato por el Espíritu Santo a los apóstoles a quienes Él había escogido;** a quienes también, por muchas pruebas infalibles, se presentó a Sí mismo vivo después de haber sufrido, siendo visto por ellos por cuarenta días, y hablando las cosas concernientes al reino de Dios. Y mientras estaban reunidos con Él, les ordenó no salir de Jerusalén sino “esperar la promesa del Padre, la cual,” *Él dijo*, “han escuchado de Mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados con *el* Espíritu Santo después de no muchos días.”

“Así entonces, cuando estaban reunidos, le preguntaron, diciendo, “Señor, ¿restaurarás el reino de Israel en este tiempo?” Y Él les dijo, “No es para ustedes saber *los* tiempos o *las* temporadas, las cuales el Padre ha establecido en Su propia autoridad; pero ustedes mismos

recibirán poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre ustedes, y **serán Mis testigos, en Jerusalén y en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.**” Y después de decir estas cosas, *mientras* estaban mirándolo, fue levantado, y una nube lo recibió fuera de su vista” (Hechos 1:1-9).

Los apóstoles, sin embargo, no entendieron que Jesús *no regresaría* por otros 2,000 años—ni entendieron que su *testimonio* a los “confines de la tierra” era en realidad una profecía para los tiempos del fin. Durante sus tiempos de vida era imposible para ellos literalmente “ir a los confines de la tierra.” Sin embargo, *a través de sus escritos*—el Nuevo Testamento, el cual Dios ha preservado para nosotros—el Evangelio *está yendo ahora* a los “confines de la tierra.”

A pesar de la persecución y engaño, el *verdadero* Evangelio ha sido predicado continuamente durante los siglos por verdaderos siervos de Jesús. Hablando del tiempo del fin, Jesús prometió, “**Y este evangelio del reino será proclamado** [y publicado, Marcos 13:10] **en todo el mundo para testimonio a todas las naciones; y luego vendrá el fin**” (Mateo 24:14). Hoy, Dios ha provisto la tecnología para hacer eso posible—porque vivimos en un mundo de comunicación instantánea digital. El medio impreso aún tiene un papel vital, pero la televisión, radio e internet hacen posible proclamar el Evangelio como nunca antes—por las Iglesias de Dios y a través de ministerios individuales.

Veán las *herramientas* que tenemos hoy. Primeramente todos tienen una *Biblia*. Los computadores nos habilitan para comunicarnos *alrededor del mundo*—para predicar el Evangelio a los “confines de la tierra” y para alimentar el rebaño de Dios con la comida espiritual contenida en la Biblia. Además, tenemos fotocopiadoras e imprentas para hacer Biblias, libros, folletos y cartas—y servicios de envío expreso para entregarlos en cualquier lugar en el mundo.

Si alguien está verdaderamente buscando a Dios, Él lo guiará a través de Su Espíritu en la verdad de la Biblia—y hay ciertamente una vasta cantidad de información bíblica disponible en el internet. Ahora el mundo entero *depende* del internet—en asuntos personales y de negocios. Pero el uso más importante del internet se encuentra en la predicación del Evangelio para todo el que escuchará—y especialmente a aquellos que Dios pueda estar llamando ahora para estar en Su reino.

Además de las Iglesias de Dios, numerosos individuos y organizaciones están advirtiéndole de potenciales guerras, desastres naturales, hambres, pestilencia y destrucción. Incluso unas pocas Iglesias protestantes predicán correctamente *algo* de profecía (mezclada con falsas doctrinas). ¡Pero la verdad de Dios es aun la verdad de Dios!

Jesús advirtió a Sus discípulos que habrían *muchos* falsos profetas. Ellas comenzaron a aparecer casi inmediatamente después que la Iglesia fue fundada en Pentecostés, 30 dC. La tendencia ha continuado hasta nuestro tiempo. Así, con los últimos días en mente, somos *advertidos* de engañadores e incluso falsos Mesías: “**Cúidense de no ser engañados porque muchos vendrán en Mi nombre, diciendo, ‘Yo soy Cristo’; y, ‘El tiempo se ha acercado [el fin ha llegado].’ Por tanto, no vayan tras ellos**” (Lucas 21:8). En Mateo, Jesús agrega: “Entonces si cualquiera les dice, ‘He aquí, aquí *está* el Cristo,’ o, ‘*Él está allí,*’ *no lo crean.* Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y mostrarán grandes señales y maravillas, para engañar, si es posible, aun a los elegidos. He aquí, se los he predicho. Por lo tanto, si ellos les dicen, ‘¡*Vengan y vean!* *Él está en el lugar desolado*’; no vayan. ‘¡*Vengan y vean!* *Él está en las cámaras secretas*’; *no lo crean*” (Mateo 24:23-26).

Dado que muchas maquinaciones, mentiras e hipocresías han sido expuestas en religión, política, negocios y educación, la gente está chequeando todo—separando verdad de error. ¡Así debería ser! “**Prueben todas las cosas. Retengan aquello que es bueno**” (I Tesalonicenses 5:21). Muchos están haciendo exactamente lo que Jesús nos dijo que hiciéramos: “**Si continúan en Mi Palabra, son verdaderamente Mis discípulos. Y conocerán la verdad, y la verdad los liberará**” (Juan 8:31-32). Este es el principio

fundamental detrás de todo lo que hacemos—presentar *fielmente* la verdad de Dios.

Adjunto está nuestro reporte de tráfico de nuestros sitios web durante el 2013. Dios nos ha bendecido con un crecimiento tremendo el año pasado: más de *un millón* de visitantes diferentes descargaron cantidades masivas de materiales—artículos, folletos, transcripciones de sermones, audio, video sermones y estudios. Nuestros sitios están activos 24/7 con cientos de sermones y segmentos de *Iglesia en Casa*. Nuestro sitio en español, *Iglesia de Dios Cristiana y Bíblica*, ha incrementado ¡grandemente!

Dios está en verdad bendiciendo nuestros esfuerzos combinados mientras avanzamos en servirle. ¡Muchas gracias a todos por hacer su parte!

Con amor en Cristo Jesús,

Fred R. Coulter
FRC